



Pistas para aprender nuevas palabras

Responsables: Tania Jasso López, Alberto Falcón Albarrán y Elda Alicia Alva Canto

Cuando escuchamos una nueva palabra al mismo tiempo que nos señalan un objeto ¿cómo sabemos exactamente a que se refiere dicha palabra? las posibilidades son muchas: ¿se refiere a un objeto completo, tal vez sólo a una parte del objeto, o a lo mejor se refiere a una característica del objeto? A este mismo dilema se enfrentan frecuentemente los infantes que están aprendiendo un idioma.

¿Cómo pueden los infantes superar este problema? Se habla de varias posibilidades, entre ellas una que se basa en las regularidades que existen en el idioma y que pueden usar como claves. Por ejemplo, cuando usamos el artículo *un/una* es muy probable que en seguida mencionemos un objeto (p ej. *una mesa, un árbol*); de igual forma, si escuchamos una palabra con la terminación *-ando/iendo* seguramente sabremos que se trata de un verbo (p ej. *jugando, comiendo, caminando*).

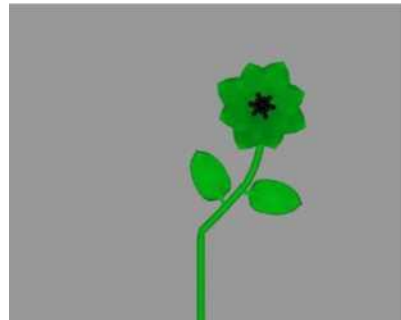
De esta forma, con la importante participación de decenas de infantes de 24 meses y sus familias, en el Laboratorio quisimos evaluar si a esta edad los infantes pueden utilizar algunas claves de su idioma para saber a qué asociar una nueva palabra.

Para esto realizamos dos estudios, en el primero le mostramos a los infantes una flor roja que se movía de izquierda a derecha (A1) y al mismo tiempo escuchaban la frase "*Mira un pileco*"; después les enseñamos una flor verde que giraba (B2) y la asociamos con la frase "*Mira una libana*"; posteriormente les enseñamos, al mismo tiempo, las dos flores, solo que en esta ocasión habían intercambiado su movimiento (A2 y B1), esto se hizo con la finalidad de forzar la elección de los infantes y saber si asociaban la palabra (*pileco/libana*) a su respectiva flor, o al movimiento que realizaban originalmente

El experimento dos fue exactamente igual, solo que las frases que los infantes escucharon fueron "*Mira la flor pilando*" para A1 y "*Mira los flor libiendo*" para B2



A2



B1

Si los infantes utilizaban las pistas que les brinda el lenguaje, esperábamos que aquellos niños que escucharon la frase "*Mira un/a pileco/libana*" asociaran las palabras nuevas al objeto, mientras que los infantes que escucharon "*Mi la flor pilando/libiendo*" asociaran las nuevas palabras al movimiento.

Los resultados indicaron que a los 24 meses, los infantes si fueron capaces de utilizar las claves que había en las oraciones para asociar, de forma correcta, las palabras a un objeto o a un movimiento, esta habilidad da indicios de cómo los infantes toman un papel activo, utilizando las regularidades del idioma como claves para saber a qué relacionar una nueva palabra.